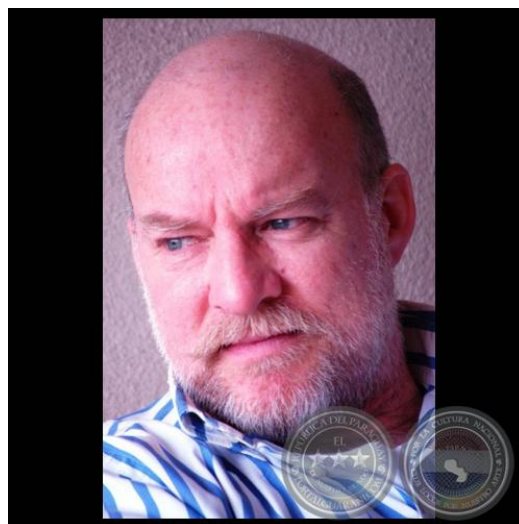


Currículo literario:



Nombre real: PABLO ESTEBAN RAMON BEDOYA GONZALEZ.

CURRÍCULO LITERARIO: Esteban Bedoya, nació en Asunción el 25 de abril de 1958.-

Luego de los primeros años de la infancia viajó con su familia a la Argentina; allí terminó la escuela secundaria y la Universidad, en la cual obtuvo el título de Arquitecto.

En los años de la dictadura de Stroessner, dedicó parte de su tiempo al trabajo político con los exiliados paraguayos, quienes como él, vivían en Buenos Aires; ese tiempo era compartido además con la creación literaria. Fueron años de intensa práctica y aprendizaje, período en el cual obtuvo premios literarios: de la Asociación Latinoamericana de Poetas (1982) y de la Editorial Helguero (1983), en ambos casos en el género de cuentos.-

A esas actividades se le deben sumar los trabajos de escenografía, para importantes museos y teatros de Buenos Aires.-

Su primera publicación fue en la revista literaria argentina “América en letras”, (1983) en la cual se lo señala como “Cuentista de hoy”. Publicó por primera vez en forma de libro en el año 1988, en una antología poética de autores paraguayos, titulada “Desde Lejos”.-

Su libro, **LA FOSA DE LOS OSOS** (2003), fue traducido al francés como *La fosse aux Ours* (2005) (y al alemán como *Der Bärengraben*, 2009) y será publicado en Francia con el sello de la editorial “La dernière Goutte”. Su novela **LOS MALQUERIDOS**, tiene dos ediciones y fue traducida al francés para una próxima edición. **EL APOCALIPSIS SEGÚN BENEDICTO**, recibió el premio PEN American Center/Lily Tuck, 2010, y será traducido al inglés y publicado en los EE.UU. de América. Su último libro “**EL COLECCIONISTA DE OREJAS**” (novela) será traducida al francés y publicada en Francia por la “La dernière Goutte”, al inglés para ser publicada por Cervantes Publishing, Sydney y al italiano para su publicación por el Sindicato italiano de Escritores de Italia.

Bedoya es miembro del PEN Club del Paraguay, de la Société Fribourgeoise des Écrivains, Suisse, y del PEN

American Center, New York

Sus libros figuran como texto de estudio de las cátedras de literatura hispanoamericana de universidades de Francia y Suiza, y en bibliotecas de América Latina y de los EE.UU. de América. Sobre sus trabajos se escribieron artículos en revistas literarias de Dinamarca, Argentina, Venezuela, Suiza...-

Contacto: Esteban Bedoya [ebedoya@mre.gov.py]

Espacio web del autor: <http://estebanbedoya-literatura.blogspot.com> (Actualizado a Julio 2012)

Palabras de Don Esteban

PG - ¿Cómo definirías a tus obras?

Respuesta: Me cuesta definir mis obras, para eso están los lectores y los críticos, pero puedo decir que en varias de mis historias se pueden encontrar denuncias a diferentes clases de injusticia.-

PG - ¿Cuál es la temática de tus libros?

Respuesta: La temática es muy amplia, pero me gusta reflejar las distintas debilidades humanas, a modo de reflexiones personales, pero con el ánimo de compartirlas.-

PG - ¿En tus obras, cuál es el hilo o hilos conductores que llevan el mensaje al lector?

Respuesta: Un personaje principal, o más de uno, y cada uno con sus propias historias que convergen en forma fatal en el mismo final.-

PG - ¿Crees que necesariamente un escritor deba tener estilo para ser reconocido como tal?

Respuesta: El estilo es como la cedula de identidad, solo que no se lo puede comprar en una oficina gubernamental. Se lo consigue con mucho trabajo, y siempre y cuando nuestra memoria genética nos lo permita.-

PG - ¿Cómo definís a un escritor?

Respuesta: Alguien que necesita contar algo, e intenta hacerlo con sentido estético.

PG - ¿Qué periodos fuiste atravesando a lo largo de tu trayectoria? ¿Cuál es el motor que te mueve a seguir escribiendo?

Respuesta: A los dieciocho años fui estimulado por tormentas de ideas; en un taller literario (de Dalmiro Sáenz) trate de darles un orden que las hiciera comprensibles (allí logre estrofas poéticas, y algún mini cuento). Luego de treinta años, me siento seguro de poder elaborar argumentos más complejos (novela) que con mucho trabajo desemboquen, en la claridad del mensaje. -

PG - ¿Cuál es la devolución de los lectores de tus obras? ¿Qué comentarios recuerdas?

Respuesta: Los comentarios de los lectores son los que me han dado las mayores satisfacciones, como el de una chica que ponderaba uno de mis libros, sin saber que yo era el autor. Fue el reconocimiento a un gran esfuerzo.-

PG - ¿Dónde crees que se encuentra la inspiración?

Respuesta: En la vida cotidiana, ya sea de un carretillero del puerto, como la de un magnate de la Costa Azul, en las distintas expresiones culturales, y en los sueños.-

PG - ¿El escritor nace o se hace? ¿Ambas cosas? ¿Por qué?

Respuesta: Hay gente con más talento que otra, pero la técnica y la disciplina se aprenden.-

PG - ¿En Paraguay, que hace falta para sobresalir como escritor?

Respuesta: Autocritica, buenos maestros, y buenos críticos literarios.-

PG - Algo que te gustaría contar... y nunca te lo preguntaron...

Respuesta: Déjenme pensarlo...

DESDE PORTALGUARANI.COM ¡MUCHAS GRACIAS! (Diciembre 2008).-

Sexus versus Deus

"SEXUS VERSUS DEUS, EN LA PROSA DE ESTEBAN BEDOYA"

Sabido es que el Sexo está en todo y que igual que el Miedo atávico a la Muerte, pábulo primitivo de las diferentes religiones, nos hace, o no nos hace, la Vida fácil y placentera, según nuestras capacidades a vencer, o no, nuestros arcaicos temores...

Vencer los tabúes también, impuestos justamente por la moral judeocristiana anticuada que sigue imperando en el Vaticano por ejemplo, castrando y frustrando a millones de personas en el mundo, que se aferran a su Dios como si fuera un Fallo...

Igualito que la Sor Pascualina del sabroso relato satírico de Esteban Bedoya, El Apocalipsis según Benedicto, raptada por la "divinidad" terrenal del Papa Benedicto, viejo inquisidor ojeroso pro nazi que ni siquiera le hace caso...

A pesar de sus mimos diarios, de su obcecación delirante rayando con el fetichismo, cuando por ejemplo el viejo Papa, y el lector, la descubren parada en medio de la cocina en plena noche, husmeando las prendas íntimas del Sumo Pontífice, el Amor no se impone, no sólo por la vejez de ese viejo hombre sino por su incapacidad de Adorar otra cosa que su tótem asexualado...

Empero, la prosa de Esteban suele ser muy sexuada, en esta sátira de la Corte Pontifical tenemos en realidad el revés de su escritura, y le convendría pues a su futuro lector adentrarse más bien en otros cuentos suyos, que aunque desemboquen también en una terrible frustración, tratan del tema del Sexo con desparpajo y Humor...

Por ejemplo en el cuento siguiente, Los González Espino, Marquitos, el joven protagonista, hijo adoptivo de la familia de Agustín González, un matón durante la Dictadura argentina, -raptado también por su Ángel, San Benito de Zanzíbar-, fusiona en una unión mística casi sexuada con Él, que lo aparta de la sexualidad habitual en un adolescente y que desde luego, lo expulsa de la realidad...

Primero, le aparece Benito en sueños pero el asunto se pone más complicado cuando cree reconocerlo bajo los rasgos de Roberto, un atorrante, y le invita a tomar un café con leche con medialunas en una cafetería de Buenos Aires.

Entonces viene un diálogo grotesco en el baño , hasta donde lo persigue su joven admirador:

- "¡Pendejo marica!.. ¿Esto es lo que querés?, -le gritó con voz acatarrada, mientras le mostraba el pene que chorreaba las últimas gotas.

- ¿Así que soy tu ángel?... ¡Ponéte en cuatro que te pago las medialunas!"

Después del segundo encuentro, en el vestuario del equipo de fútbol del joven protagonista, donde el ángel de verdad lo deja mal parado al chico tumbado en el piso, por experimentar celos de su novia, el rata González empieza a investigar el caso y de su cerebro secado por su falta de humanidad, sale la certidumbre de que el ángel no puede ser sino un sospechoso izquierdista. Llegado al cabo de lo que cree ser un raciocinio cierto, allanan con sus compinches la casa del párroco Ruperez, en quien don Agustín cree identificar al ángel de su hijo y lo matan sin olvidarse de chorearle unas pertenencias:

- " Cómo es eso de que sos un ángel? -le preguntó, poniéndose de pie-. ¿A quién carajo creés que te estuviste cogiendo? ¡Ahhh... no sabés con quién te metiste..! ¡Hijo de puta!, -le gritó cuando le pateó los testículos".

Pero como suele pasar a menudo en la prosa sexuada de Esteban Bedoya, lo mejor viene con el desenlace, don Agustín González lo lleva en el maletero de su auto al ángel de verdad al monte y le pega un tiro en la sien,

luego al querer levantar el cuerpo alto y pesado de San Benito de Zanzibar, se entera de que lo creía ser una joroba eran alas y se exclama:

- “¡Qué lo parió, el marica se disfrazó para carnaval!”

O sea que mediante una serie de sustituciones: Benito-Atorrante-Ruperez-Benedicto, el autor logra a la vez denunciar con humor certero, -no tan común en este género,- los métodos violentos de las aves de presa de repesores argentinos, -que acechaban a sus víctimas en las tristemente famosas Ford Falcón-, humanizar al ángel y sobre todo nos remite al primer relato, al Papa asexuado también y condenado a sufrir el desamor por su supuesta divinidad...

Hay también otra clave importante, en esa dicotomía recurrente entre Dios y Sexo, en la obra de Esteban, la del deseo que nunca se puede consumir, en el libro de cuentos La fosa de los osos , en especial en “El plantador de amapolas”.

De hecho, el personaje-narrador, “Prakash el elegido”, alejado de la casi divina primera mujer del Maharajá: Suchitra, no puede alcanzar el objeto de su deseo, vislumbrado en un sueño, sino recurriendo a su elefante, llamado de forma cómica y super sexuada : “Hazme feliz” y dialogando con él.

El soñador de amapolas termina solito, sin cumplir con su fantasía, en la cumbre de una loma, plantando y cosechando las florcitas coloradas , ignorado por la Princesa y por Dios, a la espera de un día mejor, como lo recalca el autor en el poema que encabeza de exergo este precioso cuento oriental:

“Son hombres olvidados de Nepal, Barrio San Pedro y Florencio Varela, sur del Gran Buenos Aires. Algún día, la suerte les puede bendecir, tal vez el señor les conceda un animal para el sustento y para transportar sus sueños ”.

Podría mencionar otros ejemplos de esta rica oposición y superposición a la vez entre lo divino y lo sexuado, en “Adán, el exterminador de serpientes y su pacto con la muerte”. En el prostíbulo “El Paraíso” donde se desarrolla la acción, metamorfoseado por el especial humor de Esteban en “predio bíblico”, si bien el joven protagonista, Adán, favorito quinceañero de una Madama entrada en años: la Catalina Pikova, termina cogiéndola a la vieja, no hay amor. Aunque ella le confiara algunos de sus secretos de vieja experta en sexo y él explorase rincones de su cuerpo, ya sabe de antemano el personaje que una mujer como ella “¡... no podría satisfacer los deseos [de Amor Verdadero] de alguien como [él]!”

Tampoco lo hay para Miguel Podestá, un inmigrante paraguayo que vive en Berna , en el cuento epónimo del libro “La fosa de los osos”. El protagonista se enamora perdidamente de una joven estudiante suiza: Vivianne, -de labios carnosos a lo Mike Jagger, dice el narrador-, que enloquece a los tres hombres maduros de la pensión céntrica donde conviven todos. En efecto, la mina es divina, va a la uni en bici y deja admirar siempre sus largas piernas de helvecia trigueña.

A pesar del culto a su culito hermoso que le rinden los tres cincuentenarios y de su aparente inocencia, termina asesinada en un coito zoofílico, cogida por un oso cuyas garras dejan huellas imborrables en su adorable cintura...

En un desenlace que otra vez lo deja jadeante al lector, Podestá, enloquecido por su impotencia y enceguecido por una súbita rabia, se echa a la fosa de los osos del zoológico municipal, para castigar al temible culpable y termina en coma con el cráneo aplastado por una piedra que le tira el animal . Su hazaña se interpreta como un intento de suicidio y deja a la justicia con la certeza de que él, “el extranjero”, era el culpable y de que el animal fetiche de los berneses, su temido oso heráldico, pese a las evidencias clínicas, no tenía nada que ver con ello...

Tres poderosas lecciones podemos sacar de todo lo expuesto anteriormente: uno, lo divino y lo sexuado no pueden convivir en lo terrenal, dos, la fuerza del deseo si basta para divinizar la hermosura a veces fatal de ciertas mujeres, no alcanza para concretar las pulsiones, y tres, no hay Amor en estas súper oposiciones entre Dios y el Sexo, sino una inmensa frustración que lo desexualiza al hombre arrebatado por la mujer inasible...

Eric Courthès,

Pirae, Tahití,

Comentario de Ceferino Valdez

PRESENTACIÓN DE LA OBRA DE ESTEBAN BEDOYA, EN LA UNIVERSIDAD DE CHOSUN, DE JEONJU, COREA

“Voy a exponer como un diplomático que tiene el hábito de la lectura, no como crítico literario ni profesor universitario; desde esa perspectiva haré mis observaciones.-

Antes de comentar la obra del escritor Esteban Bedoya, quien además es diplomático, como también lo fueron muchos otros escritores latinoamericanos, desde Darío, Gómez Carrillo, Sergio Pitol, Asturias, Carpentier, Saer, Carlos Fuentes. Haré una breve introducción a la literatura paraguaya, para intentar comprender dentro de que contexto se encuentra el escritor a quien le dedico ésta monografía.-

Para interpretar la literatura paraguaya actual, hay que hacer una delimitación temporal y una referencia al contexto socio cultural, dentro de los cuales se produjo su proceso de desarrollo. No se puede olvidar el largo período de dictaduras en Sudamérica, y en particular en el Paraguay. La mordaza a la libertad de expresión, que trajo como consecuencia la falta de acceso del pueblo a la literatura, no solo a la producida por escritores de ideología política de izquierda y a la de los falsamente considerados como tales.-

En el Paraguay, esta situación se remonta a la Guerra Civil de 1947, conflicto que produjo la emigración de aproximadamente el 25% de la población. Prácticamente se destruyó la clase media, y con ella, el consumo de la literatura y las artes. Parte de esa gran masa de emigrantes llevaba consigo, a quienes serían los escritores que se destacarían en el exilio, creando obras poéticas o narrativas que estuvieron acordes con el mejor nivel de lo producido en los demás países.-

La angustia del exilio fue un buen abono para la creación literaria, y permitió conocer la literatura nacional, como crudo reflejo del desgarramiento y la desarticulación social, generados por los sucesivos movimientos migratorios.-

Algunos escritores paraguayos, entre los que se pueden mencionar a Augusto Roa Bastos (Premio Cervantes), Gabriel Casaccia, Rubén Bareiro Saguier, (Premio Casa de las Américas”), Elvio Romero, etc. fueron quienes más hicieron para superar los límites que nos imponía la circunstancia sociopolítica antes mencionada. Ellos se encargaron de transmitir el modo de sentir paraguayo, y son quienes nos posibilitaron abrir nuevas sendas para el desarrollo de una literatura que comunica experiencias que van más allá de lo vernáculo, sin abandonar los temas nacionales. En el mismo periodo, dentro del país un reducido pero activo grupo de escritores de gran calidad seguía produciendo con las limitaciones de la censura y las consecuentes restricciones para su proyección internacional, tales los casos de Josefina Plá y de Oscar Ferreiro.-

A partir del año 1989, con la caída del régimen dictatorial, la gente fue perdiendo, el temor a expresarse; la transición a la democracia no sólo en el Paraguay sino en toda Sudamérica, favoreció la libre circulación de las ideas. La integración regional ayudó al fortalecimiento de las instituciones de fomento de la cultura, ya sea a título privado o estatal.-

Aquellos que vivieron en el exilio económico-político, interactuaron con sociedades más abiertas, lo que fue creando las condiciones para la configuración de una mentalidad menos censurada, para romper el aislamiento cultural.-

Luego de la caída de Stroessner, gran cantidad de paraguayos regresaron esperanzados al país, aportando sus valiosas experiencias.

Nuevos autores: La literatura paraguaya sigue siendo poco conocida en el exterior a pesar de la existencia de estudios en universidades norteamericanas y europeas. A los autores mencionados pueden sumarse los de la nueva generación quienes garantizan el reemplazo de los ya consagrados. –

Sin embargo, el obstáculo para la divulgación de las nuevas obras, podría estar en los pocos estudios críticos sobre la narrativa o la poesía paraguaya actual dentro del país, paso previo para acceder a la consideración de la crítica en el extranjero.-

Sirva lo ya dicho, para Pasar al análisis específico del escritor Esteban Bedoya. Sobre el mismo, les voy a leer un breve resumen de su trayectoria; - Esteban Bedoya, nació en Asunción el 25 de abril de 1958. Luego de los primeros años de la infancia viajó con su familia a la Argentina; allí terminó la escuela secundaria y la Universidad, en la cual obtuvo el título de arquitecto.-

En los años de la dictadura de Stroessner, dedicó parte de su tiempo al trabajo político con los exiliados paraguayos, quienes como él, vivían en Buenos Aires, ese tiempo era compartido además con la creación literaria y el diseño arquitectónico. Fueron años de intensa práctica y aprendizaje, período en el cual obtuvo premios literarios: de la Asociación Latinoamericana de Poetas (1982) y de la Editorial Helguero (1983), en ambos casos en el género de cuentos.-

A esas actividades se le deben sumar los trabajos de escenografía, para importantes museos y teatros de Buenos Aires, lo que refleja su decidida vocación por las Artes.-

Luego de los activos años de experimentación literaria, a través de la cual buscó obtener su propio lenguaje, decidió (tal vez como una forma de prolongada reflexión), dejar de escribir durante doce años (entre los 26 y los 38 años) para dedicarse de lleno a la arquitectura y posteriormente a la diplomacia, profesión con la que sigue comprometido, desempeñándose en la actualidad, como Director de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores.-

Como ya mencioné, si bien Esteban Bedoya escribe desde muy joven, y ya en el año 1983, fue señalado como “Cuentista de hoy” por la revista literaria argentina “América en letras”. Publicó por primera vez en forma de libro en el año 1988, en una antología poética de autores paraguayos, titulada “Desde Lejos”. Tuvieron que pasar varios años para que su propia producción fuese publicada. Fue en el 2003 con una selección de cuentos y relatos que corresponden a su primera etapa productiva, y a la nueva producción, posterior a sus años de “silencio”. Puede pensarse, que su demorada primera publicación forma parte del desarrollo o madurez como escritor, que en cada individuo es diferente. Evidentemente Bedoya no tuvo urgencias para publicar, él supo esperar, lo que él llama el momento justo.-

A sólo cuatro años de su primera publicación, ya es considerado una gran promesa de la literatura paraguaya, según la opinión del laureado escritor paraguayo Rubén Bareiro Saguier, a quien se suman los comentarios del Doctor en letras de la Universidad de la Sorbona, Francia, Marini Palmieri, quien afirma que con Esteban Bedoya “la narrativa del Paraguay confirma su adhesión a caracteres, lugares, temas de definición universal”. El catedrático de la Universidad de Friburgo, Suiza, Doctor Julio Peñate Rivero, hace una apuesta muy fuerte a favor del éste escritor, afirmando: “Sus textos valen ciertamente por lo que anuncian en futuros trabajos, pero también valen por sí mismos y están llamados a figurar dentro del patrimonio reducido pero muy brillante de las letras paraguayas y de la lengua española en general”.-

En cuanto a su producción literaria, lleva publicados, La fosa de los osos, cuentos y relatos (2003), traducido al francés como “La fosse aux ours” (2005), y la novela “Los malqueridos” que en octubre del 2007, presentó su segunda edición. En la actualidad, el libro “La fosa de los osos” está siendo traducido al idioma alemán, a cargo del escritor suizo, Peter Werhli. En septiembre del 2008 presentó su nuevo libro, “El Apocalipsis según Benedicto”.

Sus libros figuran como texto de estudio de las cátedras de literatura hispanoamericana de universidades de Francia y Suiza, y en bibliotecas de América Latina y de los EE.UU. de América. Sobre sus trabajos se escribieron artículos en revistas literarias de Dinamarca, Argentina, Venezuela, Suiza...-

Esteban Bedoya es miembro de la Sociedad Paraguaya de Escritores, y de la Sociedad de Escritores de

Fribourg, Suiza.-

Hecha ésta introducción voy a referirme más específicamente a las características de la obra de Esteban Bedoya, para ello recurriré a las opiniones de críticos que han trabajado su obra, pero me gustaría comentar mi propia impresión. Respecto a su primera obra, El título me sorprendió de entrada, La fosa de los osos, y me sorprendió aún más –y muy gratamente, claro- cuando le di la primera lectura.-

Cuando recibí leí la novela Los Malqueridos confirmé la excelente impresión que me causó la obra, a tal punto es así, que abriré lugar en el estante de mi mesa de luz para sus libros, entre los que tengo siempre a mano, en una especie de bric-à-brac donde se codean, Jardín Umbrío de Valle Inclán, Groucho y yo, de Groucho Marx, Los Idus de Marzo de Thornton Wilder, Gaspar de la Noche de Aloysius Bertrand... libros que retomo para aliviarme, como si fueran medicamentos.-

Pensando cómo enfocar mis observaciones, se me ocurrió que debía ver qué decían sus críticos y prologuistas, e incluso el mismo autor, para así arrancar con mis opiniones.-

Bien o mal, para coincidir o no, esas fuentes de información me abrieron un camino que me facilita el comentario.-

En Swissinfo (periódico suizo, vía Internet), el monitor enseña un título: “Osos, serpientes y una reina en Berna” (28 de noviembre de 2003), donde se lee: “Bedoya expresa su compendio de cuentos como una forma de denuncia literaria”, opinión con la que el propio autor coincide, aunque sólo en parte, diciendo de los objetivos de su libro, que allí hay...” un desafío para mí mismo... ya que es una forma de transmitir mensajes, ideas mías, opiniones con un contenido literario. Hay personajes desesperanzados, es una denuncia que yo hago a ciertas situaciones sociales, sobre todo de los marginales, a quienes metí dentro de mis historias”.-

Con sus palabras dice (así lo entiendo yo) que algunos de sus relatos contienen denuncias de ciertas situaciones sociales. Pero no todos sus cuentos denuncian, ya que en su importante variedad de temas no predomina la actitud de queja, sino una desbordante capacidad de imaginar historias. Sería incorrecto acotar ese despliegue rotulándolo todo como literatura de denuncia.-

Aunque la denuncia social esté muy diestramente presentada especialmente en los relatos “Adán, el exterminador de serpientes...”, y en “Faustina, el padrino y yo”. El niño Adán, a quien uno de los prologuistas de Bedoya, califica de “entrañable”, es claramente una muestra del abandono al que condena la pobreza, supongo que en todo el mundo pero sobre todo en nuestros países latinoamericanos.-

Bedoya logra conmover con sus personajes, que como en el caso del niño mencionado, se encuentran sumergidos en la soledad y la ignorancia, que los mantiene perdidos, sin sur ni norte, sin valores que los orienten. En un momento del relato, el niño pide que se respete su nombre: “Adán, señora...Adán!” mostrando un atisbo de dignidad, que él intuye debe ser preservada.-

Refiriéndome a esta maravillosa historia, encuentro coincidencia con el comentario del periodista suizo Leandro Manfrini, cuando opina que en los libros de Bedoya hay “una gran fuerza e increíble libertad en el que no hay personaje que domine, sino una montaña de información que lo convierte en una mezcla mágica”. Uno de los méritos del escritor es que toda la “montaña de información” de ningún modo sepulta el protagonismo de los personajes centrales de cada una de las historias, donde se produce un genial mix entre el drama y el humor. Hay fragmentos que uno relee, y vuelve a reírse.-

Desde “el amplio panorama de los años que he vivido” (escribió Núñez de Arce) vi que el humor es el recurso de los tristes que ya saben que sus posibilidades de restaurar son limitadas, porque le han tomado la temperatura a la realidad y son concientes de lo muy poco que pueden enmendar. Tal vez, Bedoya recurra al uso del humor pensando al igual que Núñez de Arce, que es muy poco lo que se puede hacer para enmendar las situaciones injustas, o tal vez, lo utilice con otra finalidad, pero finalmente esa interpretación queda a consideración de cada lector.-

El catedrático de la Universidad de Friburgo, Doctor Julio Peñate Rivero, cuyos comentarios endoso, con un respeto que es más envidia que otra cosa, encontró a lo largo de los relatos, el “recurso a la ironía”,

tal el caso cuando en la historia de “Faustina el padrino y yo”, se refiere a la “conmiseración” de don Francisco, “cuya piedad para con una atractiva criada le impulsa a acogerla benévolamente en su propia cama...”.-

Bedoya, al igual que en los relatos ambientados en nuestras geografías nativas, encuentra en su tierra, (aún no explorada del todo) un don misterioso que nos permite percibir lo que no conocimos nunca. Es algo mágico, basado en nuestro origen mestizo, europeo-guaraní. La presencia nativa nos llena de sensaciones desconocidas, en las que recordamos cosas que en realidad no hemos vivido.-

Es natural que Bedoya se haya documentado sobre el ambiente de la Asunción marginal. Pero lo que transmite es más de lo que podría haber experimentado en forma directa.-

Hace pocos días, releendo “Del Amor y otros demonios de García Márquez”, encontré un párrafo que creo explica lo que quiero decir: “Los crepúsculos alucinantes, los pájaros de pesadilla, las podredumbres exquisitas de los manglares parecían recuerdos entrañables de un pasado que no vivió”.-

No sé si Bedoya habrá vivido o no, las experiencias que describe, pero confieso que me asombró la versación del escritor sobre “la vida marginal” en Asunción. Ella va más allá de lo que pueden proveer las consultas bibliográficas. Quizá nuestra Sudamérica nos estimula con esa facilidad para que la conozcamos más a fondo y así facilitar la tarea de contar a los demás, al mundo, como es por dentro, en su lado trágico. Quizá ese misterioso reclamo haya sido recibido por Gabriel García Márquez, por Vargas Llosa, Miguel Ángel Asturias. Opino que Bedoya tiene méritos más que suficientes para unirse a ese equipo.-

Pero éste escritor relata mucho más que lo telúrico, ya que los viajes que realizó a distintas regiones del mundo, le dieron la base para describir una historia como la de “La fosa de los osos” (Bärenplatz). En ese relato (casi una novela corta) Se nota la pasión por conocer, en particular, el lado mágico que descubrió en la ciudad de Berna.-

Respecto al manejo que el autor realiza, tanto del relato breve, como del relato extenso, hasta llegar a la novela, las peripecias, pueden ser mínimas como en el cuento breve titulado “El amor entre el gato y la mosca” o revestir una complejidad que desafíe incluso las posibilidades del relato corto, como sucede precisamente en Mi hijo es un ángel y sobre todo en La fosa de los osos, el más extenso de todos”.-

La técnica de escritura de un cuento es claramente diferente a una novela, sin embargo parecería que Bedoya se resistiese (de manera exitosa) a abandonar ciertas fórmulas cuentísticas, mimetizándolas con naturalidad, gracias a una prosa brillante que le permite superar sin traumas los límites entre los distintos géneros literarios.-

La sorpresa que genera cada uno de los textos de Bedoya, nos deja boquiabiertos. Eso ocurre con la novela “Los Malqueridos”, donde Autor y obra se incluyen en un ámbito más amplio que el nacional, junto con en el de los escritores hispanoamericanos y prosistas que mencioné al inicio. Con Pitol, Premio Cervantes de 2005, Bedoya se halla en una relación de empatía, tanto de formas como de temas y tratamiento del discurso, sellándose con ella la originalidad y la pertenencia de Los Malqueridos al ámbito evocado. Señala el catedrático Marini Palimieri, quien además dice: “En ambos (Bedoya-Pitol), el trabajo del discurso busca la riqueza léxica y los registros que, por momentos, pueden chocar; y se caracteriza por la imaginación fértil, la ironía corrosiva y paradójicamente estimulante. A la vez, la originalidad de la prosa de Bedoya se funda, ya en la tradición picaresca –la de El Diablo cojuelo, de El Buscón-, mezclando en la agudeza del decir metáforas, figuras de símil, hipálajes y vocablos de corte soez que suenan a latigazos; ya en la romántica –la de El Diablo mundo-, proponiendo una visión apocalíptica de la especie humana de extremo pesimismo. Visión que se liga claramente a Jung –por el epígrafe que figura en la novela-, e indirectamente -aunque fuertemente presente en la intencionalidad narrativa, de visos esotéricos-, a Jacobo Bohme por aquello de que el universo es la encarnación material de un espíritu maligno, no de uno benigno como lo afirma la creencia cristiana.-

Bedoya ve en las sagas familiares de emigrantes de dos mundos, América y Europa; en la aventura que consiste en ser de ninguna parte y de cualquiera a la vez, en la equivocidad que busca su identidad, el terreno fértil para que el Mal se transmita de una generación a otra, de un continente a otro. La historia

adquiere visos policíacos inesperados en el capítulo 25, hasta el final de los 36 que comporta la novela –entre los mejores de ella-, cuando se levanta el espejo opaco del Mal, en el que se miran tanto las víctimas como los victimarios en la cadena maligna, dejando que el lector fije quiénes son los malqueridos.-

Sobre la misma novela, el profesor Gerard Gómez de la Universidad de Aix-Marseille dice lo siguiente: Los Malqueridos, es una obra ejemplar. Por medio de un lenguaje de extrema precisión, nunca carente de lirismo, los lugares, los objetos, las entidades mítico-simbólicas y las conductas habituales son descritos con minuciosidad, corroborando así el orden imperante en el mundo de la llamada normalidad. Pero surgen de pronto resentimientos largamente abrigados, la crueldad, la esperanza, la memoria, el engaño y la anormalidad se deslizan subrepticamente en la vida de los personajes, todos convencidos de que a una cierta altura de la existencia ya no se tiene ambiciones sino recuerdos. Susceptibles de múltiples lecturas, mezcla de imaginación y de poesía, los relatos bedoyanos constituyen una innovadora incursión en el terreno de la literatura paraguaya y ponen de relieve la maestría con que nuestro escritor capta los recursos literarios idóneos para exponer un universo tan personal y universal a la vez. Los Malqueridos esconde en su último significante la incapacidad del individuo de superar el destino que se traza o que le han trazado desde siempre y para siempre.-

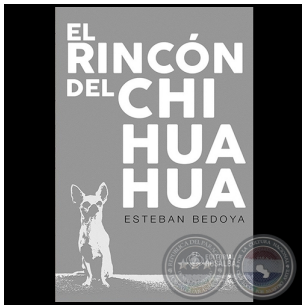
Finalmente, no sé si la interpretación sociológica que he hecho de la obra de Bedoya, o si la elección de párrafos realizados por algunos de sus críticos fue la más acertada. Pero como dije al inicio de esta exposición “Voy a exponer como un diplomático que tiene el hábito de la lectura, no como crítico literario ni profesor universitario”, y como tal me siento en libertad de opinar.-

Tal vez podría repetir como argumento a favor, que las diversas lecturas de una obra de ficción pertenecen al lector y que esta posibilidad de diversas lecturas es lo fascinante en un texto literario: como generador de interpretaciones y en este caso como revelador de realidades”.

Muchas Gracias. Embajador Ceferino Valdez Peralta.-

Obras

**EL RINCÓN DEL
CHIHUAHUA - Autor...**



**TRANSGRESIÓN Y
REALISMO MÁGICO ...**

CORREO SEMANAL
Transgresión y realismo mágico en
la literatura paraguaya

Por **ALEXANDER STEFFANELL**

Fuente: ULTIMA HORA (ONLINE)
www.ultimahora.com
Sección CORREO SEMANAL
Sábado, 13 de Marzo de 2021



**THE SALAD GIRL -
Autor: ESTEB...**



**¡AGUANTE,
ARZAMENDIA! - Por
EST...**

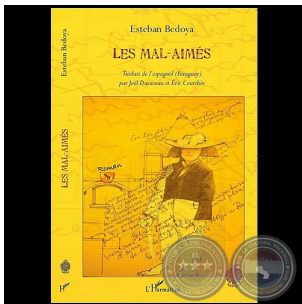
¡AGUANTE, ARZAMENDIA!

Por **ESTEBAN BEDOYA**

Fuente: www.lanacional.com.py
Sección CULTURA
Domingo, 10 de Enero de 2021



**LES MAL-AIMÉS - Autor:
ESTEBAN ...**



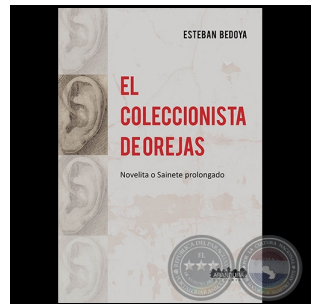
**RELATOS ESCOGIDOS
2003-2017 - A...**



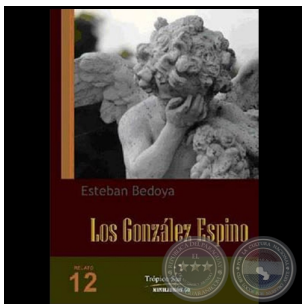
**LAS ENSALADAS DE LA
SEÑORITA GI...**



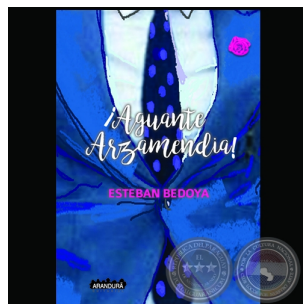
**EL COLECCIONISTA DE
OREJAS - Au...**



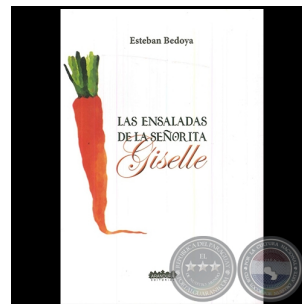
**LOS GONZÁLEZ ESPINO
- Autor: ES...**



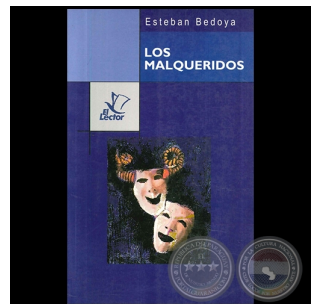
**¡AGUANTE
ARZAMENDIA! - Autor:
E...**



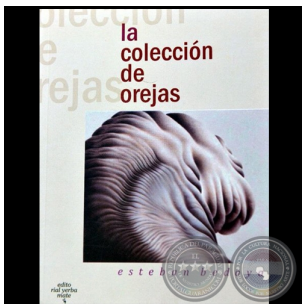
**LAS ENSALADAS DE LA
SEÑORITA GI...**



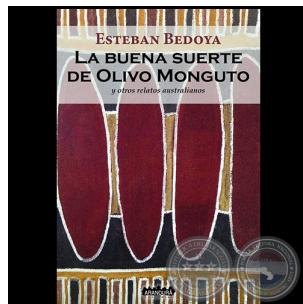
**LOS MALQUERIDOS -
Autor: ESTEBA...**



**LA COLECCIÓN DE
OREJA - Autor: ...**



**LA BUENA SUERTE DE
OLIVO MONGUT...**



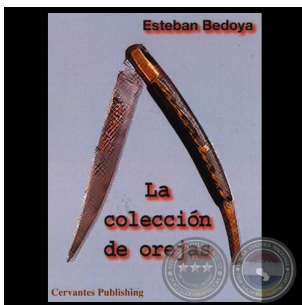
**CAPILLA DE SAN
MIGUEL, BARRIO C...**



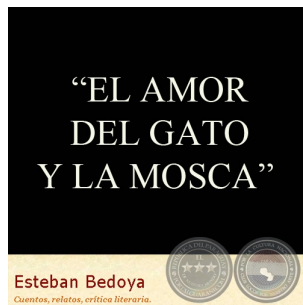
**EL EDITOR - Cuento de
ESTEBAN B...**



**LA COLECCIÓN DE
OREJAS, 2012 - ...**



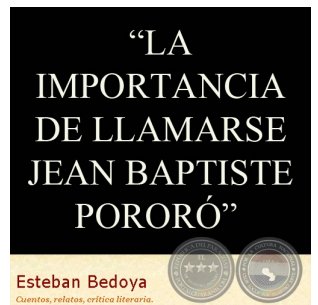
**EL AMOR DEL GATO Y
LA MOSCA - C...**



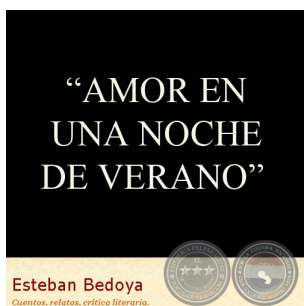
**EL PLANTADOR DE
AMAPOLAS - Rela...**



**LA IMPORTANCIA DE
LLAMARSE JEAN...**



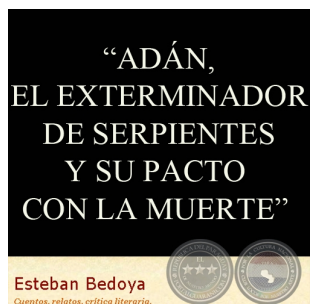
**AMOR EN UNA NOCHE
DE VERANO - C...**



**MI HIJO ES UN ÁNGEL -
Relato de...**



**ADÁN, EL
EXTERMINADOR DE
SERPIE...**



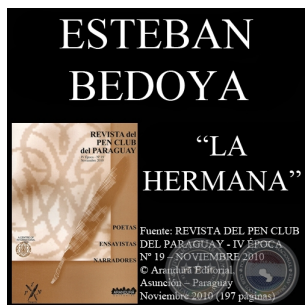
**FAUSTINA, EL PADRINO
Y YO - Rel...**



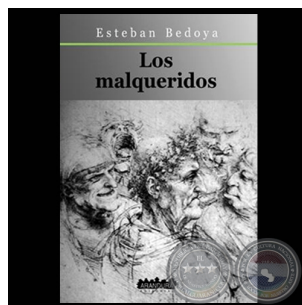
**TREINTA Y TRES
GRADOS SEIS DÉCI...**



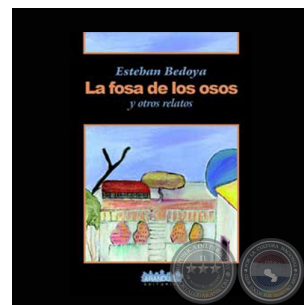
**LA HERMANA - Cuento
de ESTEBAN ...**



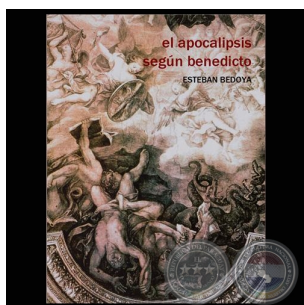
**LOS MALQUERIDOS,
2006 - Novela ...**



**LA FOSA DE LOS OSOS
Y OTROS REL...**



**EL APOCALIPSIS
SEGÚN BENEDICTO ...**



>> Ir al Perfil Completo en PortalGuarani.com <<